

Hoy, comienzo una nueva vida.

Hoy, me quito el cuero tallado por traumas y fracasos.

Hoy, aparezco de nuevo en el mundo, nazco en una viña llena de uvas para disfrutar.

Hoy, cogeré, desde la cepa más alta y más tensa, la fruta de sabiduría; y la cepa, fue dejada por los antecesores más sabios de mi profesión.

Hoy, saborearé el gusto de cada uva, y devoraré la semilla de éxito, para que la nueva vida retoñe en mi corazón.

El camino que he escogido está lleno de oportunidades, pero también de sufrimientos y desesperaciones. Incalculables compañeros han fracasado a mitad del camino, y sus cadáveres acumulados son incluso más elevados que la pirámide. Sin embargo, no me resultará como ellos, pues que sostengo el mapa de navegar, que me guiará a través de la mar tormentosa hasta la playa de sueño.

El fracaso no es la recompensa digna de mis esfuerzos, como el sufrimiento, irá a desaparecer en mi vida. El fracaso y yo, como fuego y agua, nunca podremos convivir. Jamás lo aceptaré como lo que hice en el pasado. Ante la dirección de la sabiduría, me escaparé de la sombra de derrota, entraré en el parque de riqueza, salud y felicidad, lo que ha sobrepasado todos mis sueños antiguos.

El que disfrute de una vida entera podrá aprender todo, pero yo no puedo vivir para siempre. De manera que tengo que dominar el arte de tolerar en la vida limitada, la naturaleza nunca se apresura. Necesita cien años el dios todopoderoso para crear el rey de los árboles - - el olivo, pero la cobolla se convierte vieja después de sólo nueve semanas. No volveré jamás a la vida de cebolla como mi pasado, iré a ser el olivo, y el vendedor más grande en la realidad.

Y cómo puedo lograrlo? Ni tengo suficiente conocimiento, ni cuento con experiencia abundante. Mientras tanto caí una vez en el abismo de autocompasión y tontería. La clave es muy sencilla. No permitiré que los supuestos conocimientos o experiencias me impidan, nazco con suficientes dones concedidos por el creador todopoderoso, que me distinguen a todos los seres vivos. Por lo general, el valor de la experiencia es demasiado apreciado, siempre son las viejas cabezas con experiencia que hablan de los disparates. Ciertamente, la experiencia puede enseñarnos muchas cosas, no obstante se necesita demasiado tiempo. Cuando se logre la sabiduría, el valor inherente ha disminuido con el transcurso del tiempo. Así, usualmente se abunde la experiencia, pero no le queda mucho la vida. Experiencia es un término relacionado con la moda, lo que es viable en periodo alguno no significa que todavía sirve hoy.

Sólo perduran los principios, que son aferrados fuertemente en mis manos. Todos los secretos que me guían al éxito están escritos en estos pergaminos. Me enseñan cómo evitar fracaso, sino sólo conseguir éxito, es que el éxito es actualmente un estado mental. Siempre existen miles de definiciones para el éxito, pero sólo una forma del fracaso: el que no llega a cumplir su meta, sea lo que sea.

Actualmente, la diferencia más grande entre el éxito y el fracaso reside en los hábitos. El bueno es la clave para esplendor, al revés el malo es una puerta abierta a

oscuridad. En eso, lo que tengo que hacer primeramente es cultivar buenos hábitos, y los poner en práctica.

Cuando era niño, fui controlado por emociones, pero desde aquí en adelante, substituiré el enojo con buenos hábitos. Mi voluntad ha sido esclavizada por los vicios de años, que me amenazan el prospectivo. Mis actos son dominados por el gusto, emoción, perjuicio, avaricia, amor, temor, ambiente y etc, entre cuales destaca el vil hábito. Por lo tanto, si seguro que tengo que ser afectado por los hábitos, iré a ser esclavo de los buenos. Es obligatorio eliminar los vicios de mi vida, iré a sembrar las semillas de calidad en la franja de mi corazón.

Tengo que mantener buenos hábitos, y los aplico con todo mi corazón.

No es fácil lograrlo, y cómo? Con estos pergaminos. Puesto que se entierra un principio valioso en cada pergamino. Cada vez me quito un hábito malo puedo canjearlo con un bueno, lo que me promueve hasta el éxito. Esto es también la regla de la naturaleza, sólo se puede deprimir un hábito con otro. Por este motivo, para ampliar el camino que he elegido, tengo que cultivar el primer buen hábito.

Leeré cada pergamino durante 30 días, y sólo cumpliéndolo, seguiré con el siguiente. Cada mañana después de levantarme, lo leeré en silencio; y esto repetiré al participar en el almuerzo; antes de finalizar el día, otra vez lo leeré, pero en alta voz. Para qué sirve este hábito? Es que adentro se oculta el secreto del éxito. Cada vez repito estas palabras, se convierten en parte de mi mente activa, lo más trascendente es que, entran en mi corazón, un mundo que nunca conozco, sin cesar, creando sueños, y me afectan los actos.

Cuando las palabras de los pergaminos sean absorbidas por el corazón, me levantaré cada mañana saturado de vitalidad. Nunca he vivido tan vigoroso como hoy. Cada vez cuento con más vigor, más entusiasmo, y el deseo de desafiar el mundo superará todo temor y ansia. En el mundo lleno de batallas y tristezas, viviré aún más livianamente.

Por fin, conoceré que he tenido la solución para todos los problemas. Y muy pronto, estas medidas funcionarán sin esfuerzo. Ya que todo se hace fácil con prácticas.

Tras numerosas repeticiones, un acto aparentemente sofisticado se convierte muy sencillo, y cada vez lo hago, me llevará infinitas alegrías; al mismo tiempo, como la naturaleza del hombre, tendré más ganas de hacerlo. Así, se produce un buen hábito, que me vuelva natural.

Hoy, comienzo una nueva vida.

Doy el solemne juramento que, no dejo que ninguna cosa me distraiga el crecimiento de la nueva vida. Mientras leo estas palabras del pergamino, no desperdiciare ni un día, ni una hora, es que el tiempo perdido no puede jamás cobrarse. Ni interrumpiré el hábito de leer. En realidad, cada día gasto un poco tiempo en estos nuevos hábitos, el precio es tan insignificante comparado con el posible éxito y felicidad.

Cuando leo estas frases, no puedo ignorar la profundidad del contenido a pesar de lo breve y conciso. Una botella de vino actualmente contiene miles de uvas, y el hollejo y residuo es arrojado a los pájaros. Las sabidurías de las uvas se conservan y pasan de generación a generación, algunos son filtrados, y en cambio otros son eliminados, desapareciendo con el viento. Sólo la pura verdad perdura para siempre. Y ella está

oculta en las palabras que iré a leer. Seguiré las instrucciones, no desperdiciare y beberé la semilla del éxito.

Hoy, mi cuero viejo se ha convertido en polvo. Caminando erguido en la masa, no me reconocerán, dado que no seré lo que fui, he obtenido la nueva vida.